

Manuel Alcántara Sáez

The Success of the Left in Latin America. Untainted Parties, Market Reforms and Voting Behavior

Rosario Queirolo. Notre Dame: The University of Notre Dame Press, 2013, 205 pp.

Hace justo tres lustros la irrupción de Chávez supuso un parteaguas en la política latinoamericana. El consiguiente efecto dominó que tuvo sobre países como Ecuador y Bolivia se vio acompañado por cambios significativos de naturaleza endógena que además culminaban ciclos políticos propios en Brasil, Uruguay y El Salvador, donde la izquierda llevaba luchando por la presidencia con opciones claras al menos desde hacía una década. Paralelamente, no debe dejarse de lado las transformaciones acaecidas en el peronismo gobernante en Argentina a partir de 2003 que alejaron al gobierno del sesgo derechista de la experiencia bajo Menem y el regreso de Ortega en Nicaragua. El giro político dado en todos estos países, de los que Chile configura un caso especial, con elementos no siempre iguales ha producido en los últimos años un número de estudios interesantes entre los que se destacan los de Weyland, Madrid y Hunter (2010), Levistky y Roberts (2011), Philip y Panizza (2011) y Dabène (2012). En la mayoría de los casos se trata de obras de carácter colectivo y que, como común denominador, coinciden en poner de relieve el carácter heterogéneo del cambio producido en la región hacia gobiernos salidos de las urnas de carácter popular y con discurso antineoliberal.

Rosario Queirolo es profesora de Ciencia Política en la Universidad Católica de Uruguay e hizo su doctorado en la Universidad de Pittsburg producto del cual es el presente libro. A diferencia de los textos recién citados, la preocupación principal de la autora es responder a tres cuestiones muy precisas y que se refieren a si el actual éxito de la izquierda es algo nuevo y general en la región, a si es verdad que las reformas económicas pro mercado de la década anterior a la llegada al poder de la izquierda eran la causa de la misma y, finalmente, a elucidar los determinantes del voto de los latinoamericanos a favor

de partidos de izquierda. Para ello, el libro se estructura en seis capítulos que abordan los ciclos ideológicos tras la posguerra, las condiciones económicas y políticas que benefician a los partidos de izquierda, las explicaciones micro del voto a la izquierda, una evidencia de las hipótesis planteadas aplicadas a Brasil, México y Uruguay, las razones del voto a la izquierda amparadas en los resultados, las políticas y las oportunidades, y, por último, como conclusión general, la búsqueda por parte de los electores de partidos prístinos (“*untainted parties*”).

El trabajo llevado a cabo combina de forma correcta una aproximación macro con otra micro, para lo cual desarrolla un análisis de regresión múltiple en el que usa datos de diecisiete países cubriendo el periodo entre 1985 y 2004 con un análisis a nivel individual siguiendo el diseño de casos más diferentes en el que selecciona a Brasil, México y Uruguay, realizando para cada uno de estos países un análisis multivariado para probar la influencia de diferentes factores en la intención del voto a favor de los partidos de izquierda. En este segundo análisis el modelo configurado integra un número de variables independientes que, según el caso nacional abordado, oscila entre dieciséis y dieciocho.

Uno de los resultados más interesantes del trabajo de Queirolo es el de considerar que no existe una anomalía latinoamericana como viene históricamente señalando la politología que estudia a la región. Algo que, para ser más preciso, se refiere a los tres casos nacionales abordados. La autora mantiene que los ciclos políticos en base a la ideología han existido claramente desde 1945 hasta la actualidad alzándose dominante la izquierda cuando el descontento social estaba muy extendido. También resulta interesante el hallazgo de que el votante latinoamericano no tiene una posición a priori antimercado y que reacciona votando a la izquierda ante los malos resultados de las políticas implementadas básicamente si estas no consiguen mitigar el desempleo; los partidos de izquierda consiguen óptimos resultados electorales cuando las cifras de desempleo son elevadas. Además, el electorado latinoamericano vota a la izquierda tratando nuevas alternativas que puedan mejorar su bienestar económico, pero se trata de un voto que no va dirigido a cualquier izquierda sino a aquella que ha estado fuera del gobierno y desempeñado un claro papel opositor, lo que ella denomina “*untainted parties*”. Siempre que haya una disponibilidad de estos partidos en la oferta política los votantes les verán como la mejor opción que asegure resultados económicos más favorables. Pero la disponibilidad de estas opciones so siempre es evidente como sucede en el caso del mexicano PRD que vendría a ser la evidencia de las limitaciones de que no toda la izquierda tiene idénticas posibilidades. Pudiendo haber sido la alternativa mexicana al statu quo del PRI no sucedió lo que ocurrió en otros países sino que la gente prefirió sancionar al PRI alejándolo del poder y buscar una solución a la crisis económica que asolaba al país a finales del siglo pasado apostando por un partido con más solera y en las antípodas ideológicas como era el PAN.

Otra evidencia que merece resaltarse de entre los resultados de este libro es que el comportamiento electoral, al menos de brasileños, mexicanos y uruguayos es menos impredecible y errático de lo que se suele afirmar habitualmente. En efecto, la evidencia manejada aleja los tópicos del comportamiento basado en mecanismos clientelares o de la relevancia casi excluyente de las prácticas de las campañas electorales. El rendimiento en la

economía de quien está en el poder, el alineamiento partidista y la identificación ideológica son elementos claramente explicativos del voto. Ello lleva a considerar al electorado como un cuerpo ciertamente estable que actúa activamente en el proceso de rendición de cuentas de la clase política contribuyendo a dar notable estabilidad al sistema democrático. La normalidad con que la izquierda ha llegado al poder, dejando muy atrás su renuencia en la década de 1960 ante los procesos electorales, y ha gobernado es un producto de ello.

Dos son, en mi opinión, las principales críticas particulares que pueden señalarse al trabajo de Queirolo. En primer lugar no tener en cuenta, no tanto las diferencias ideológicas que pudieran existir entre las distintas izquierdas, algo en lo que la autora apenas si entra, cuanto no valorar el hecho de que la izquierda en el poder era poseedora de una capacidad de poder bien diferente en aquellos países en los que el gobierno monocolor contaba con una mayoría cómoda en el Legislativo (Uruguay) de aquellos en los que ni el gobierno era monocolor y la mayoría de apoyo en el Legislativo debía construirse mediante laboriosas tareas de construcción de coaliciones (Brasil). En segundo lugar hay mecanismos institucionales que no se tienen en cuenta y que son fundamentales para entender el proceso de llegada de una fuerza política al poder como son los mecanismos de doble vuelta frente a los de mayoría simple. Existiría una tercera observación menor vinculada a la personalización de la política en países en los que, además, el sistema vigente es el presidencialismo, donde las opciones ideológicas pueden quedar camufladas bajo la imagen de los candidatos, algo que fue determinante en el caso mexicano al articularse una expresión electoral para partidista como fueron “los amigos de Fox” que diluyó el componente ideológico de la propuesta electoral.

De manera general hay que señalar que la acepción del término “América Latina” que aparece en la portada tiende a producir cierta confusión debido a la heterogeneidad de la región y al hecho de que los procesos políticos nacionales han tendido en las últimas tres décadas de asentamiento de la democracia a configurar un panorama si cabe aún más variopinto. La autora sorteja este problema centrando su análisis con mayor precisión en tres casos particulares. Esa decisión es un gran acierto.

Referencias

- Weyland, Kurt, Raúl L. Madrid y Wendy Hunter (eds.). 2010. *Leftist Governments in Latin America. Successes and Shortcomings*. New York: Cambridge University Press, 232 pp.
- Levistky, Steven y Ken Roberts (eds.). 2011. *The Resurgence of the Latin American Left*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 496 pp.
- Philip, George y Francisco Panizza. 2011. *The Triumph of Politics* Cambridge: Polity Press, 224 pp.
- Dabène, Olivier (ed.). 2012. *La gauche en Amérique latine (1998-2012)*. París: SCI-ENCESPO. Les Presses. 456 pp.